

2 / WIKÉN / 20 de septiembre de 2019

ESTRENOS

“The dark crystal: la era de la resistencia”

EN 1982, JIM HENSON (“LOS MUPPETS”) estrenó una película que es, a todas luces, un milagro. Una épica fantástica llamada “The dark crystal”, una película de acción real

donde no hay ningún personaje de carne y hueso, y todos son títeres, animatronics y marionetas, todo en sets imposibles y un diseño de vestuario abrumador. Y aunque siempre se ha considerado una película de culto, nunca se había considerado una secuela... hasta ahora. En esta precuela (transcurre siglos antes de la película original) se exploran los orígenes de la rivalidad entre los “Gelfing” (héroes) y los “Skeksis” (villanos). Con una historia quizás demasiado enmarañada en su propia mitología, la verdadera estrella de estos diez episodios es la dirección de arte y la impresionante artesanía de la compañía de Jim Henson. Con un indudable amor por lo análogo, los títeres y criaturas que pueblan la pantalla se sienten como una bocanada de aire fresco en esta época del abuso digital. Quizás demasiado alambicada y terrorífica para los más pequeños, un placer para cualquier globo ocular que extraña la fantasía creada a la antigua. **“The dark crystal: the age of resistance”. Reino Unido, EE.UU., 2019. En Netflix.**



“Infierno en la tormenta”

SE VA EL CAIMÁN

LA JOVEN HALEY (KAYA SCODELARIO) MANEJA SU CAMIONETA bajo un terrible huracán categoría 5, la zona es la costa de Florida y los árboles y casas apenas se sostienen en pie, por lo que la orden es evacuar y encerrarse en los sótanos bajo llave.



POR
Antonio
Martínez

Haley es porfiada y burla a la policía porque va en busca de su padre Dave (Barry Pepper), con el que se lleva mal y más bien hace años que no se lleva, pero mientras conduce bajo el azote del huracán, la cámara encuadra un pequeño adorno dentro de la temblorosa camioneta: un tiburón con la fauces abiertas y media persona dentro.

El adorno remite a “Sharknado” (2013), una película para la televisión que fue un éxito e implicó varias secuelas, por lo barato, ridículo y demencial de su propuesta: un tornado succiona tiburones y los deposita desde el aire en la ciudad inundada de Los Angeles.

“Infierno en la tormenta” no pertenece a esa categoría, pero Alexander Aja es un director que se mueve a lo largo y ancho del género de terror, con o sin tintes de comedia, y siempre con la participación de animales feroces, fantasmas o mutantes.

Alguna vez filmó “Piraña 3D” (2010) en la huella del pequeño clásico de Joe Dante; “El despertar del diablo” (2006), remake de “La colina de los ojos malditos” (1977) de Wes Craven; y esta película podría tener en su memoria a “Devorados vivos” (1976), de Tobe Hopper, donde el dueño de un hostel, un loco con

guadaña en ristre, mantenía un cocodrilo como mascota.

Ahora es Florida y por lo tanto son caimanes los que andan sueltos y hambrientos. Uno de ellos, o más de uno, ya se instaló en un sótano rebalsado de agua, que es donde Haley encuentra a su padre Dave, el hombre está malherido y distanciado de su hija, pero algo los une desde los viejos tiempos: la natación. Él la entrenaba y más bien retaba; Haley nunca fue campeona, pero le sobran condiciones.

Lo que viene a continuación es aguantar la historia por algo más de una hora, donde padre e hija deberán reconciliarse y trabajar codo a codo, tanto bajo el agua como sobre la superficie, porque no hay otra manera de enfrentar a tanto caimán, que son de oído finísimo, pero por suerte cegatones.

La película se deposita en un escenario único y plegable: sótano, primer piso, apenas por el segundo y luego tejado, donde la media docena de secundarios —el par de policías en lancha y el trío de asaltantes en el supermercado del frente— son aportes mínimos, pero imprescindibles, para el avance de la película, el respiro de los protagonistas y la felicidad de los caimanes.

La película es serie B y con un material inverosímil, divertido y desechable, el director Alexandre Aja cumple su cometido sin pudores y con el oficio del artesano que conoce corte, puntada, hilo y género.

Por si no quedó claro: no es cine arte, precisamente, es una de caimanes.

“Crawl”. EE.UU. - Francia - Serbia, 2019. Director: Alexandre Aja. Con: Kaya Scodelario, Barry Pepper, Ross Anderson. 87 minutos. Mayores de 14.

“Marianne”

LAS SERIES DE HORROR DE CALIDAD NO SON DE DOMINIO EXCLUSIVO DE HOLLYWOOD: desde Francia nos llega esta bella artesanía del género que

asume lugares comunes con una inédita vitalidad, como si fuera la primera vez que alguien los usara.

Victoire Du Bois (“Call me by your name”) interpreta a una escritora de terror superventas, Emma, quien desea dejar atrás a sus terroríficos personajes y mundos de ficción, pero, en su caso, uno propone y parece que el diablo dispone. La frontera entre fantasía y realidad se diluye de manera creíble, solvente y lo que sostiene esta maravilla es su arranque y más que nada ese cierre que cualquier escritor envidiaría por lo bien hecho. Rica en detalles, puesta en escena sólida, dirección de actores a la altura, aplaudo esta producción cuyos creadores saben cómo construir el horror usando recursos que se han visto mil veces visto antes.

“Marianne”. Francia, 2019. Disponible en Netflix, ocho episodios.



DIRECTOR:
Carlos Schaerer Jiménez
DIRECTOR EDITORIAL:
Álvaro Fernández Díaz

EDITORIA DE REVISTAS:
Paula Escobar Chavarría
EDITORA WIKÉN:
Bárbara Muñoz Sotomayor

COORDINADORA PERIODÍSTICA:
Catalina Wallace Cofré
DISEÑO:
Juan Carlos Fuentes Berroeta

REPRESENTANTE LEGAL:
Alejandro Arancibia Bulboa
VENTA Y PUBLICIDAD:
2 2330 1620 y 2 2330 1544

EMPRESA EL MERCURIO S.A.P. Casilla 13-D,
Avda. Santa María 5542 Santiago, Chile
TELÉFONO: 2 2330 1111
CORREO ELECTRÓNICO: wiken@mercurio.cl

Síguenos en nuestras cuentas oficiales de Instagram y Twitter
 @revistawiken
 @revistawiken

